

# EL PENECA



"Perlita"

Cumple hoy catorce años esta revista infantil chilena...

EL PENECA es ya un adolescente hermoso y arrogante que despierta del sueño de la infancia adornado con todas las galas del espíritu; educado y modelado por las manos inteligentes y solícitas de sus directores. Dióle el ser el eminente escri-

de los penequitas que al protestar de aquel cambio de dirección rendían un justo homenaje a su predecesor. Poco a poco las protestas se trocaron en felicitaciones; lazos estrechos unieron a la que creyeron Madrastra con sus colaboradores y lectores de la revista. Ya Roxane no era la intrusa, la advenediza, sino



Malvaloca



Roxane revisa y contesta la correspondencia de sus peneecas

tor señor Blanchard-Chessi; en seguida pasó a manos de Omer Emeth, el sacerdote inteligente y bondadoso, que lo entregó como un depósito sagrado al cuidado de una mujer; acaso porque los niños cuando crecen y se sienten llenos de vigor y de voluntad propia se doblegan más fácilmente ante el cariño de una madre, que desarma sus arrebatos y caprichos con ternuras y mimos, que ante la autoridad severa y rígida de un hombre.

Así fué como el 7 de febrero de 1921 vino a dar a mis manos, digo mejor a mis brazos, este chiquillo altanero, caprichoso, exigente y autoritario que se llama EL PENECA.

Al principio recibí con desconfianza a su nueva directora; hubo protestas, discretas las unas, airadas las otras. En ellas no vió Roxane una ofensa personal sino que aprendió a conocer el alma agradecida

la consejera querida, la amiga de los niños, la que ponía en ellos todo su cariño y les hacía objeto de todos sus desvelos. Y se difundió un profundo regocijo en todos los corazones infantiles que desde entonces vibraron junto al de la nueva directora que les acoge siempre con atención y cariño.

Y como de la unión brota la fuerza, nuestra revista comenzó a prosperar de manera tan sorprendente que semana a semana había que aumentar el tiraje. A los que admirados de tan súbito éxito me preguntaban:

—¿Pero qué inyección le ha puesto Ud. al PENECA para que se desarrolle tan lindamente?

—La que pongo en todos mis actos, respondía yo. ¡Entusiasmo! entusiasmo y amor...

Hoy día batimos el record del mayor tiraje entre las revistas chilenas; y yo espero que EL PENECA entra-



Sonia



Clara Zanoletti



Pedro Creisell



Pavino



M. Teresa Sepúlveda



Segundo Jélves



Carlos Carrasco Armijo



Itello



Ernestina Severín

rá a sus 15 años con un gran aumento de páginas, con grabados, tricromías y papel satinado, sin tener que aumentar por ello su precio; porque siendo esta revista para todos los niños de Chile, tanto para los ricos como para los pobres, debe ser ella barata, a fin de que no quede un cerebro infantil sin ese recreo del espíritu, sin ese consuelo, sin esa luz que va iluminando la senda de sus vidas y diciéndoles que en la tierra no están desamparados, ni solos; que nuestra patria es hermosa y que la queremos hacer grande y gloriosa; que debemos ser buenos si queremos ser felices y que en nuestros corazones debe haber un altar donde se les rinda tributo a todos los sentimientos nobles y a todos los ideales de arte y de poesía que embellecen el espíritu y la levantan sobre las ruindades y bajezas de la vida material.

ro un gran porvenir en el campo del arte.

Desde Tacna hasta Temuco siento yo las vibraciones de mis peñequitas y en ese alejarse de corazones he hallado un consuelo para mi espíritu y un interés tan grande, que hoy por hoy constituyen ellos la principal preocupación de mi vida literaria.



Rey de la Pradera



Crehington Hale

En mi labor he hallado colaboradores inteligentes y almas exquisitas como las de Incógnita y Malvaloca, a las que, con perdón de mis demás hijos, coloco muy cerca de mí corazón; a Fernando Mirto, Dante, Smile, Celeste Imperio Perijta, Cri-Cri, Gabriela Huick, Kukufate, Viola, Luciérnaga, Colombina X y tantos otros que han sido también mis buenos amigos, y los que han contribuido con mayor eficacia al engrandecimiento de la revista.

Bien dijo aquel divino Jesús, aquel dulce Maestro de los campos de Galilea: "Si no os hacéis como uno de estos pequeñitos no entraréis en el reino de los cielos..."

Pues bien, yo he entrado con vosotros, mis queridos hijos, en el reino de los cielos; en vuestra compañía me he sentido más comprensiva, más tierna y más bondadosa... Tal vez yo os he dado mi tiempo y mis desvelos, pero vosotros me habéis dado algo que vale mucho más que eso; vosotros me habéis envuelto en una atmósfera de pureza, de idealidad y de ensueños, tejida con las fibras delicadas de vuestras almitas infantiles.



Gloria Valdés Aldunate



Isabel Ayala

Con vosotros vivo yo en el mundo de las hadas y de los príncipes encantados y en vuestra compañía olvido que allá abajo, en la tierra, hay envidias rencores y perfidias que matan.

Por eso, porque habéis dejado que mi espíritu se bañe en la fulgente cristalina de vuestros ideales y quimeras de niño, porque me habéis dado vuestras sonrisas candorosas y vuestro entusiasta afecto os bendice y os quiere vuestra



Fernando Sanhueza

ROXANE



Matilde Embry L.



Alejandro Mario Fulla



Kady



León Prieto Casanova